

TESELA PRIMARIA

Bueno Toledo, A.

INTRODUCCIÓN

Todo empezó cuando me asignaron un Curso de Primero en Primaria. Quise trasladar a ese nivel algunas de las experiencias desarrolladas en cursos superiores. Pretendía introducir el empleo de materiales didácticos *novedosos* en la enseñanza de la Geometría y en esta ocasión, acercar a mis alumnos a la regularidad estético-geométrica que presentan los mosaicos. Estoy empezando a asumir la idea de que no hay que esperar a que nuestros alumnos alcancen niveles elevados para trabajar dichos materiales, pues de lo contrario estaremos privándoles de una experiencia muy enriquecedora.

LA MOTIVACIÓN

Aprovechando que en nuestro Centro estaban alicatando los pasillos con azulejos de vistosos colores, decidí entrar en el tema. Pedimos a los trabajadores algunos modelos prestados para la clase y decidimos calcarlos. Para ello solo teníamos que cubrirlos con una hoja blanca y pasar el lápiz de cera por encima. Obtuvimos una bonita reproducción que, ajustada con las tijeras, nos permitió cubrir parte de la pared de nuestra clase.

Animados por el resultado, pasamos a buscar otros modelos por los patios del colegio.

Fuimos descubriendo algunas composiciones que siempre estuvieron allí pero que tal vez habían permanecido ocultas a nuestra mirada. El suelo de nuestra clase también fue motivo de atención, donde pudimos comprobar que entre las baldosas nunca existían huecos. El muro exterior del Centro, de ladrillo visto, nos inspiraría más tarde modelos que reflejar.

EN EL PLANO

La siguiente fase del trabajo se abordó con la ayuda de cartulinas, tijeras y pegamento, nuestras herramientas de trabajo. Empezamos por buscar dos cartulinas iguales cosa que hacíamos superponiéndolas. Una vez

encontradas se cortaban las dos unidas. El resultado era evidente :se obtenían piezas de igual tamaño. Luego intercambiaríamos los colores y teníamos que pegarlas sobre una hoja. El proceso se repitió con tres cartulinas, lo que daba mayor vistosidad al trabajo. Los niños hablaban de puzzle y el profesor dijo una palabra un tanto rara: collage.

En nuestro tarea de construcción pretendíamos imitar a los trabajadores, aunque esta vez se trataba de poner losas en el suelo. Un folio sería nuestro suelo particular y un sin fin de piezas de madera nuestras baldosas. El reto era cubrir la hoja con piezas de una determinada forma geométrica: primero sólo cuadrados, luego triángulos... Tomamos buena nota de los que dejaban huecos al hacer nuestra obra. No había mas remedio que descartarlos. Estábamos poniendo límite a nuestro campo de trabajo.

En el trabajo con el rectángulo, aunque no resultó difícil cubrir el folio, les propuse que copiaran el modelo del muro de la fachada. Aquí, el concepto *mitad*, resultó clave para lograr nuestro objetivo.

CREANDO MODELOS

Al observar los mosaicos de nuestro Colegio habíamos llamado la atención sobre la repetición de algunas figuras. Con esta idea clara íbamos a intentar crear algunos modelos. Para ello el profesor proporcionó unas hojas con los dibujos ya trazados, las mallas. Se trataba de colorear con libertad pero con un cierto orden que daría la nota de belleza a nuestro trabajo. La diversidad de mallas permitió a los alumnos dar rienda suelta a su creatividad.

Este proceso creativo se transformaría luego en una nueva modalidad consistente en calcar el perfil de las piezas de un juego de arquitectura que teníamos en clase. Recortar y pegar intentando cubrir la hoja, pondría fin a nuestro trabajo por el momento.

LOS GRANDES MAESTROS

Sin querer desmerecer el trabajo de mis alumnos, creía conveniente que debía presentarles algunos modelos clásicos fotocopiados. Al recortarlos y pegarlos nos permitirían reproducir obras importantes, bien por el lugar donde se ubican o por la condición de su autor. Nos estamos refiriendo a mosaicos como el *hueso* de la Alhambra o el de los peces y los patos, una de las composiciones de Escher.

Para intentar cubrir el programa planteado en un principio, el trabajo con los rombos de Penrose permitió a los alumnos crear composiciones libres de títulos sugerentes.

Y termino de contar la experiencia de igual forma que empecé : Privar a los alumnos, por pequeños que sean, de este tipo de experiencias, sería dejar incompleta nuestra labor de educadores matemáticos.